

La Institución Libre de Enseñanza y la quinta de San Fiz de Vixoi

MARGARITA SÁENZ DE LA CALZADA*

Sumario

Este breve artículo intenta poner de relieve la fructífera actividad reformadora de la Institución Libre de Enseñanza en Galicia, desde las frecuentes visitas a la «Aldea» (San Fiz de Vixoy, Bergondo) de Giner de los Ríos y su discípulo Manuel B. Cossío hasta bien entrado el pasado siglo en el que muchos gallegos ilustres, que habían estudiado en la Residencia de Estudiantes de Madrid, llevaron a su tierra sus anhelos de modernización y de reforma.

Abstract

This short article tries to highlight the fruitful reform activity of the Institución Libre de Enseñanza in Galicia, from the frequent visits to the “Aldea” (San Fiz de Vixoy, Bergondo) of Giner de los Ríos and his disciple Manuel B. Cossío until the middle of the last century in which many illustrious Galicians, who had studied at the Residencia de Estudiantes in Madrid, brought their hopes for modernization and reform to their country.

1. Los antecedentes de la influencia institucionista en Galicia: la Universidad de Santiago

Las frecuentes visitas a la «Aldea» (San Fiz de Vixoi, Bergondo) de Giner de los Ríos y su discípulo Manuel B. Cossío se iniciaron a raíz del matrimonio de este último con Carmen López Cortón (1893), y se mantuvieron por parte de los descendientes del matrimonio hasta finales el pasado siglo.

Pero antes de tratar de las visitas a la Aldea¹ por parte de los institucionistas, se ha de recordar la importancia que tuvo la Universidad de Santiago de Compostela en la llamada cuestión universitaria², cuestión que daría origen a la fundación de la Institución Libre de Enseñanza en 1876. Efectivamente, en la Universidad de la entonces levítica Santiago se habían respirado ya aires de libertad gracias a los catedráticos Augusto González de Linares, Laureano Calderón y los hermanos Manuel y Ramón Varela de la Iglesia, entre otros³. La exigencia de la libertad de cátedra, esto es, impartir la enseñanza de acuerdo con la conciencia personal de cada uno, llevó a estos maestros a prisión, a la suspensión de empleo y a otras represalias. El 18 de septiembre de 1868 se produjo en España la Revolución, llamada Gloriosa, que pondría punto final al reinado lamentable y desastroso de Isabel II, que marchó al exilio. Los represaliados fueron repuestos en sus cátedras: sus ideas – libertad de pensamiento, fe en la ciencia y la razón– van a inspirar la liberalización de la enseñanza y con ella la modernización de España.

* **Margarita Sáenz de la Calzada** se licenció en Historia Moderna y Contemporánea en la Universidad Complutense de Madrid y preparó su memoria de licenciatura sobre la Residencia de Estudiantes, institución a la que se sentía muy ligada por razones familiares. Ha desempeñado diversos trabajos en distintas empresas y en la Administración central del Estado especialmente en el Ministerio de Cultura en el último gobierno de Felipe González. Su relación con Galicia se intensificó a raíz de un trabajo de campo sobre artes y costumbres populares que realizó bajo la dirección de Natacha Seseña y con José Luis Bouza en 1976. Es autora de un libro sobre la Residencia de Estudiantes y de varios artículos sobre la Institución Libre de Enseñanza y sus gentes, y en la actualidad es miembro del patronato de la Fundación Jiménez-Cossío y la Fundación Olivares de Castillejo.

La Institución Libre de Enseñanza se presentaba «completamente ajena a todo espíritu e interés de comunión religiosa, escuela filosófica o partido político, proclamando únicamente el principio de inviolabilidad de la Ciencia y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquiera otra autoridad que no sea la de la conciencia»⁴. Entre 1878 y 1881 la Institución puso en marcha una escuela primaria a cargo de Cossío, discípulo y sucesor de Giner al frente de la Institución, introduciendo la pedagogía froebeliana y otras ideas pedagógicas que había estudiado en sus viajes por Europa.

Manuel Bartolomé Cossío (1857-1935) había iniciado sus estudios superiores en la Universidad de Madrid en 1871. Fue a vivir en la misma casa que su pariente Vicente Viqueira y Flores Calderón⁵, con las consecuencias sentimentales que veremos a continuación. Terminó su licenciatura tres años más tarde y para entonces ya había entrado en contacto con Giner de los Ríos. Estudió además Historia de las Bellas Artes en la Escuela Diplomática con Juan Facundo Riaño que fue el responsable del desarrollo de su formación estética. El año de la fundación de la Institución Libre de Enseñanza Cossío tenía 19 años, estaba huérfano y solo y en un encuentro casual con Giner de los Ríos surgió la chispa entre maestro y discípulo y un amor paterno filial que se mantuvo profundo y vivo hasta la muerte de Giner en 1915. Desde ese primer encuentro con el maestro, Cossío se fue preparando con ahínco para seguir y acrecentar la obra institucionista estudiando en Bolonia, en el Colegio de los Españoles, haciendo frecuentes viajes por Europa para aprender lo que se hacía en los países más avanzados y profundizando su especialización en pedagogía. Con 31 años empezó a pensar en contraer matrimonio. En 1890 encontró a su futura esposa, prima lejana, probablemente en Madrid⁶, Carmen López-Cortón Viqueira.

Carmen era hija del indiano galleguista José Pascual López-Cortón que había regresado a su Galicia natal a mediados del siglo XIX, después de haber «hecho las Américas» comerciando en Puerto Rico. El indiano compró tierras y casona, que mandó reformar a su gusto, en la aldea de Vixoi, casó con Julia Viqueira Flores-Calderón y al parecer dedicó el resto de sus días a promover la lírica gallega, según relata Fernando Salgado⁷. En esa Quinta de San Vitorio, también llamada por las gentes del lugar Pazo de Cortón, nació Carmen y allí nacería igualmente su hija mayor Natalia (el 1 de septiembre de 1894⁸).

2. Las estancias en Galicia de Giner y de Cossío

De acuerdo con la correspondencia recientemente publicada por Ana María Arias de Cossío y Covadonga López Alonso⁹, el matrimonio se profesó mucho cariño en todo momento y Carmen intentó siempre estar a la altura de lo que se esperaba de ella, lo que no le debió de ser nada fácil. Aquella casa del Paseo del Obelisco (hoy calle del General Martínez Campos) donde tenía –y tiene– su sede la Institución Libre de Enseñanza, era el centro de las miradas, críticas y enemigas, amistosas y esperanzadas, de toda la España reformista. La convivencia con don Francisco Giner, al que se llamaba «el abuelo», presencia permanente en la vida de su esposo, tampoco hubo de contribuir a mantener paz y sosiego. En fecha tan temprana como 1904 empieza a manifestar Carmen indicios de una inestabilidad emocional que se mantendría con altibajos hasta su fallecimiento en 1938. Así la Aldea, su amada quinta con su hermosa huerta, se convirtió en refugio familiar a la que se acudía a respirar aire puro, a descansar, a trabajar, sin dejar por ello de recibir incesantes visitas de amigos y allegados. A partir de 1891 Giner y Cossío pasarán los veranos en Galicia¹⁰.

La correspondencia del matrimonio con distintas personas no deja lugar a dudas: Cossío escribe «...Carmen tiene, con sus hermanos, una casa de campo en Galicia, a donde vamos siempre, con la mayor ilusión y como el más admirable lugar de descanso y de trabajo personal para mí...»¹¹

En otro momento, su esposa le pide a Cossío: «...Tienes que venir, este es el riñón [se refiere a Santiago de Compostela] que Galicia tiene, y hay que estudiarlo aún mejor que Toledo porque es la tierra de tus hijas y de tu mujer».¹²

La vinculación de la Institución con Galicia y con las personalidades gallegas afines a su ideario quedará firmemente establecida y se irá consolidando a lo largo de los años. Hoy el Museo das Mariñas en Betanzos, gracias a la excelente labor que en él realiza su director, Alfredo Erias,¹³ alberga la hermosa colección de tejidos y bordados que fue atesorando amorosamente Carmen López-Cortón y que su nieta, Natalia Jiménez, depositó en una sala del Museo das Mariñas en primorosos y cuidados expositores¹⁴.

Al ir creciendo la influencia institucionista en el campo de la educación y la cultura de España, distintos organismos estatales que recogían sus valores y su esfuerzo modernizador se fueron poniendo en marcha: la Junta para Ampliación de Estudios (1907), la Residencia de Estudiantes (1910), la Residencia de Señoritas (1915), el Instituto-Escuela (1918)... y muy específicamente la Misión Biológica de Galicia (1921). La influencia de estas instituciones se dejó sentir en Galicia, como veremos.

3. Los becados gallegos de la Junta para Ampliación de Estudios

La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas estuvo presidida por Santiago Ramón y Cajal, pero quien verdaderamente movió todos los hilos y le dio el empuje necesario fue José Castillejo Duarte, uno de los últimos discípulos de don Francisco Giner. Castillejo era cuñado, por razón del matrimonio de su hermana Mariana, de un personaje gallego y galleguista, poco conocido, pero extraordinariamente inteligente, llamado Juan López Suárez, Xan de Forcados¹⁵, así llamado familiarmente por sus más allegados debido a ser natural de la aldea de Forcados. Estudió la carrera de Medicina en las Universidades de Santiago de Compostela y Madrid (1905-1907), donde se licenció y doctoró (1913) especializándose posteriormente en Química Fisiológica en la Universidad de Estrasburgo (1911-1913) y en el Instituto de Patología de Berlín, gracias a una beca de la Junta para Ampliación de Estudios. También estuvo becado en el Instituto Rockefeller de Nueva York. Personaje multifacético mucho discutió con su cuñado José Castillejo sobre las reformas educativas que España necesitaba. Decía, por ejemplo, que él tenía



Retrato de Manuel B. Cossío
por Maurice.



La Colina de los Chopos y la Residencia de Estudiantes.

probado que si se instalaba una escuela sin vía pública que llevara a ella, al poco la escuela se cerraba. Sin embargo, si se hacía una carretera en seguida se construía a continuación¹⁶ una escuela. Tomó parte importantísima en la creación de la Misión Biológica de Galicia (1921) y la Comisión de Estudios de Galicia (1928) con la finalidad de mejorar el campo gallego y renovar y modernizar su agricultura.

Gracias a ese núcleo institucionista que vamos viendo crecer en Galicia, y también a través de López Suárez, numerosos estudiantes gallegos disfrutaron de una pensión o beca de la Junta para Ampliación de Estudios. De acuerdo con los registros del archivo de la Junta fueron 114 los estudiantes gallegos beneficiados, por delante de la mayoría de las regiones españolas, sólo superadas por Madrid, Cataluña, Castilla y León y Andalucía, lo cual es muy significativo del influjo institucionista en el nivel universitario de la enseñanza gallega.

Sin duda fue ese influjo benéfico y renovador lo que llevó a muchas familias gallegas a enviar a estudiar a Madrid a sus hijos, a la Residencia de Estudiantes.

4. La Residencia de Estudiantes y los gallegos

La Residencia de Estudiantes se puso en marcha en Madrid en 1910. Iniciado el proyecto con un número pequeño de jóvenes, en un pequeño hotelito de la calle de Fortuny, pronto el éxito hizo posible su ampliación a la Colina de los Chopos (calle Pinar, 21) en 1915 donde desarrolló su labor hasta los comienzos de la Guerra Civil. La dirigió a lo largo de todos esos años Alberto Jiménez Fraud, también uno de los últimos discípulos de Giner, que casó con Natalia, la hija mayor de Cossío.



La Residencia de Estudiantes, pabellón "Trasatlántico".

En la Residencia de Estudiantes de Madrid se buscaba un equilibrio tanto entre las distintas carreras que iban a estudiar los jóvenes como entre las distintas regiones de origen. José Castillejo daba claras instrucciones al respecto: «Hablen a familias conocidas de provincias y procuren mezclar de diferentes facultades y escuelas»...

Galicia, pues, proporcionó un número considerable de jóvenes, algunos recomendados por el núcleo institucionalista que, en Santiago de Compostela, se había formado en torno a Ramón Varela de la Iglesia y otros institucionalistas que ya se han citado y que había continuado su sobrino, el ginecólogo y catedrático de la Universidad de Santiago, Manuel Varela Radío, y otros que llegaron por mediación del Dr. Juan López Suárez, cuñado de José Castillejo.

Antonio Ocampo Otero, antiguo residente gallego, cuenta en sus memorias: «Para entrar en la Residencia tenía que tener un «aval» que respondiera de mi persona en todos los órdenes. Las plazas estaban muy solicitadas y había muchas dificultades para ingresar en dicha Institución. En mi caso fueron encargados de conseguir la plaza el Profesor D. Manuel Varela Radío, del que mi padre había sido ayudante en Santiago de Compostela, y también mi tío el profesor Alejandro Otero, a la clínica del cual pasé como alumno en aquel entonces y él sería mi preceptor cultural.»¹⁷

El riguroso trabajo sobre la Universidad de Santiago en el primer tercio del siglo XX de Ricardo Gurriarán, él mismo hijo del residente Dr. Gurriarán, ha permitido completar y



Quinta de San Fiz en 2007.

perfeccionar la relación de residentes gallegos, que suman más de cuarenta aunque la lista no se pueda considerar exhaustiva¹⁸.

Al estar los estudiantes de medicina ya tratados en profundidad por Ricardo Gurriarán, me interesa más resaltar aquí la trayectoria de algunos gallegos ilustres que cursaron otro tipo de estudios y obtuvieron merecido renombre en sus respectivos campos de actuación. Destacan entre ellos Salustio Alvarado, Bal y Gay, Correa Calderón, Gil Varela, Martínez-Barbeito, Germán Souto Candeira, Pimentel, Velayos, Vicens Moltó.

Salustio Alvarado nació en A Coruña y dedicó su vida al estudio de las ciencias naturales, especialmente la zoología y la botánica. Miembro de la Real Academia de Ciencias, fue catedrático de Fisiología Animal de la Universidad Complutense de Madrid y Presidente de la Real Sociedad Española de Historia Natural, sus manuales

de Geología y Botánica fueron muy apreciados entre los estudiantes de bachillerato.

Jesús Bal y Gay, musicólogo, dedicó gran parte de su vida a recoger el *Cancioneiro galego*, pero fue la Residencia de Estudiantes la que le abrió las puertas de la música contemporánea, pues allí trató a Francis Poulenc, Maurice Ravel, Ígor Stravinsky o Manuel de Falla. Allí encontró también a la pianista Rosa García Ascot, alumna de Enrique Granados y Manuel de Falla y miembro del Grupo de los Ocho, con la que contrajo matrimonio. Fue uno de los grandes colaboradores de la Casa. Su obra extraordinaria nunca olvidó sus orígenes gallegos, incluso en su exilio mejicano y se le ha llegado a llamar «la voz gallega de la generación del 27».

Antes de sufrir cárcel por galleguista en 1936, el empresario y mecenas lucense Álvaro Gil Varela, había participado activamente en otra de las realizaciones de la Junta para Ampliación de Estudios, la Misión Biológica de Galicia, como doctor en ciencias naturales e ingeniero de montes. Después de salir de la cárcel de San Simón se refugió en los laboratorios Zeltia, y más tarde se incorporó activamente al mundo empresarial y económico donde tuvo un éxito financiero que no dudó en compartir generosamente con personas necesitadas y con su ciudad, de la que fue activo benefactor dejando un importante legado artístico al Museo de Lugo.

Lucense ilustre era también el catedrático de Física Salvador Velayos Hermida, de quien Gurriarán nos ha dejado una pormenorizada biografía. En 1936 ganó la cátedra de Física Teórica y Experimental de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Valencia. Durante la guerra civil trabajó para el ejército republicano en la fabricación de fonolocalizadores para la defensa antiaérea, lo que le supuso sufrir consejo de guerra del



El "refugio" del Sr. Cossío donde escribió El Greco. 2007.

que salió absuelto en 1939, pero no pudo librarse de la sanción que le impuso el Tribunal especial de la Universidad de Valencia –a pesar de las declaraciones en su favor de su colega Julio Palacios- y fue suspendido temporalmente de empleo y sueldo por dos años e inhabilitado para cargos directivos y de confianza. Esta sanción se vio atemperada por su traslado forzoso a la Universidad de Valladolid donde ejercería la docencia. En 1956 ganó la cátedra de Electromagnetismo de la Universidad de Madrid y en esta ciudad pasó el resto de su vida dedicado a su cátedra y a su labor investigadora en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Intelectuales falangistas desde primera hora y residentes fueron los gallegos Evaristo Correa Calderón y Carlos Martínez-Barbeito. Evaristo, que en sus primeros años de juventud, formó parte, junto con los residentes Bal y Gay, Luis Pimentel y otros, de la *Nova Xeración Galega*, fue profesor de literatura portuguesa en el Instituto de Lugo en 1936, cargo que simultaneó con el de jefe local de prensa y propaganda, y redactor de la revista *Azul*, publicación falangista de Pedagogía. Colaboró con otros intelectuales falangistas como Giménez Caballero y el mismo Barbeito y se dedicó a la crítica literaria y a escribir libros de texto en colaboración con Lázaro Carreter.

Martínez-Barbeito no llegó a ser actor de *La Barraca*, aunque había conocido a Federico García Lorca en el viaje que éste hizo a Galicia. Luis Sáenz de la Calzada le recuerda así: «aunque yo no sé gallego, Barbeito es muy posible que quiera decir barbecho; Carlos Martínez Barbeito era, a la sazón, un barbecho: como actor no resultó, ... Pero sí resultó como novelista. Escribió un libro –*Las pasiones artificiales*–.»¹⁹ Trabajó en TVE como



Sala de la Colección Jiménez-Cossío en el Museo das Mariñas de Betanzos.

director de programas culturales, fue director del Museo de América en 1968 y profesor de Historia de América en la Universidad Complutense de Madrid. Escribió varios libros sobre temática gallega y la novela *El bosque de Ancines* (llevada al cine con el título *El bosque del lobo*) y fue presidente de la Real Academia Gallega de Bellas Artes entre 1984 y 1988.

Luis Vázquez Fernández Pimentel, más conocido como Luis Pimentel, ejerció como médico en el Hospital municipal de Lugo y escribió artículos y poesías en muchas revistas de la época. Póstumamente se ha publicado una recopilación de todos sus poemas (*Poesía enteira*, 1981).

Raimundo García Domínguez, escritor y periodista que firmaba como Borobó entre otros seudónimos, socialista de primera hora, sufrió cárcel y campos de concentración hasta 1942. Aunque no hemos podido determinar fehacientemente su estancia en la Residencia de Estudiantes sí se puede afirmar que mantuvo estrechas relaciones con ésta y con muchos de los jóvenes residentes. Como periodista escribió en *La Estafeta Literaria*, *El Español*, *Finisterre* y el diario *Madrid*, además de *El Correo Gallego* y *La Noche*. Colaboró en todos los periódicos españoles de importancia y escribió también obras de teatro, narraciones, poesía y estudios históricos²⁰.

Germán Souto Candeira se licenció en arquitectura. Trabajó como arquitecto durante algunos años en Venezuela y a su vuelta a Madrid proyectó varias casas unifamiliares y hotelitos en la capital, entre los que destaca la Casa Gárate, y colaboró en la construcción

del edificio Eurobuilding. También Antonio Vicens Moltó fue arquitecto municipal de Ponferrada y autor del edificio Vázquez en A Coruña y algunas viviendas en localidades de la provincia (Noia).

Esta breve relación sintetizada de algunos antiguos residentes gallegos no desea sino significar la extraordinaria importancia que el influjo modernizador de la Institución Libre de Enseñanza desde sus inicios tuvo entre los jóvenes del primer tercio del siglo pasado. La educación integral de la persona que recibieron en la Residencia basada en el esfuerzo personal, el respeto al diferente y la fe en la ciencia y la razón dio sus frutos también en Galicia.

Como se ha visto, en esa pequeña aldea del Concello de Bergondo mucho se hablaba y discutía sobre la mejor manera de llevar a cabo las reformas modernizadoras de España entera. No cabe duda de que muchos gallegos se sumaron a las iniciativas que surgían de los personajes que vivían en la Quinta y propusieron las suyas, participando muy activamente en ellas sin más afán que conseguir el progreso de su tierra. Yo creo que sus logros, muchos de ellos obtenidos contra viento y marea, no fueron pocos ni pequeños y deben ser, por tanto, cuidadosamente mantenidos en nuestra memoria colectiva.

NOTAS

¹ Así llamaban Giner y Cossío a San Fiz de Vixoi (Bergondo) donde se encuentra la Quinta de los López Cortón-Viqueira y así lo siguieron denominando sus descendientes. En el Concello de Bergondo se le denomina Pazo Cortón.

² Como es sabido la cuestión universitaria tuvo dos fases, una antes (en 1867) y otra después de la Gloriosa. La segunda, iniciada con la circular de Orovio, tuvo lugar en 1875 y terminó con el Decreto del ministro Albareda reponiendo a los profesores represaliados en sus puestos en 1881. En ambas se trataba de lo que Julio Caro Baroja llamó muy acertadamente «El miedo al mono».

³ Para comprender plenamente la influencia de la Institución en Galicia véase el libro de Ángel S. Porto Ucha: *La Institución Libre de Enseñanza en Galicia* (1986): Edición do Castro, Sada (A Coruña). Y Ricardo Gurriarán (2006): *Ciencia e conciencia na Universidade de Santiago (1900-1940): do influxo institucionalista e a JAE á depuración do profesorado*. Santiago de Compostela: Universidade, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico.

⁴ Cacho Víu, Vicente (1962): *La Institución Libre de Enseñanza. I. Orígenes y etapa universitaria (1860-1881)*. Madrid, Rialp, p. 410.

⁵ Otero Urtaza, Eugenio M. (1994): *Manuel Bartolomé Cossío. Trayectoria vital de un educador*. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, CSIC.

⁶ Otero (1994), p. 184.

⁷ Salgado, Fernando: «El indiano López-Cortón», *La Voz de Galicia*, 12/07/2015: «Su mansión de Bergondo se convirtió en foco de ilustración y referencia de la intelectualidad gallega y española. No solo por las inquietudes culturales de su propietario, sino también por su descendencia».

⁸ Jiménez-Landi, Antonio (1996): *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente*. Madrid, Editorial Complutense, 4 vols. Tomo III, p. 282.

⁹ Arias de Cossío, Ana María y López Alonso, Covadonga (2014): *Manuel B. Cossío a través de su correspondencia 1879-1934*. Madrid, Fundación Francisco Giner de los Ríos (Institución Libre de Enseñanza), Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.

¹⁰ Porto Ucha (1986), p. 321.

¹¹ Arias de Cossío y López Alonso (2014), p. 107. Se reproduce un fragmento de la carta de Cossío a su amigo Alejandro Rey Colaço el 31 de julio de 1908.

¹² Arias de Cossío y López Alonso (2014), p. 419. Fragmento de carta de Carmen López Cortón a Cossío el 19 de octubre de 1913. La cita de Toledo que hace Carmen López-Cortón se refiere no sólo a la riqueza monumental de esta ciudad sino también al interés de Cossío por El Greco sobre el que escribió una magna obra aún hoy de referencia a pesar del tiempo transcurrido (*El Greco*, Madrid: Victoriano Suárez, 1908. Hay otras ediciones posteriores).

¹³ Alfredo Erias ha publicado un riguroso artículo documentando muy pormenorizadamente todos los elementos de dicha colección en el *Anuario Brigantino*, que con tanta eficacia y acierto dirige.

¹⁴ Vid. *La colección Jiménez Cossío del Museo das Mariñas*. Betanzos: Museo das Mariñas, 1996.

¹⁵ Para una biografía muy autorizada del personaje vid. Xosé Ramón Fandiño (2003): *Juan López Suárez ou «Xan de Forcados». Home de ciencia e impulsor das melloras culturais en Galicia*. Con la colaboración de Ricardo Gurriarán. A Coruña, Edicións do Castro.

¹⁶ Anécdota relatada por Manuel Varela Uña que fue albacea testamentario de López Suárez.

¹⁷ Ocampo Otero, Antonio (1989), *Antonio Ocampo Otero, Doctor en Medicina y Cirugía*, Pontedeume, López Torre imp.

Díaz-Fierros Viqueira, F. (1976): *Los gallegos*. Madrid, Itsmo.

¹⁸ Gurriarán, Ricardo (2006): *Ciencia e conciencia na Universidade de Santiago (1900-1940): do influxo institucionista e a JAE á depuración do profesorado*. Santiago de Compostela: Universidade, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico.

¹⁹ Sáenz de la Calzada, Luis (1998): *La Barraca Teatro Universitario. Seguido de Federico García Lorca y sus canciones para La Barraca*. Madrid, Residencia de Estudiantes, p. 279.

²⁰ Fundación Pablo Iglesias: *Web Diccionario Biográfico*, Biografías. Consultado el 6 de mayo de 2020.